

Un estudio con alumnos participantes de FEPBA 2014

Las habilidades socioemocionales en el modelo de cinco factores

Ciudad de Buenos Aires
Septiembre 2017



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Jefe de Gobierno
Horacio Rodríguez Larreta

Ministra de Educación
María Soledad Acuña

Jefe de Gabinete
Luis Bullrich

Directora Ejecutiva
de la Unidad de Evaluación Integral
de la Calidad y Equidad Educativa
Tamara Vinacur

**Unidad de Evaluación Integral
de la Calidad y Equidad Educativa**

Autores

María Pía Otero (coord.)

Ernesto Pais

Análisis Psicométrico

Florencia Ansaloni, Natalia Djamelian, Martina Himilian y Adrián Sepliarsky

La UEICEE no es responsable en ningún caso del uso y destino que se pueda hacer de la información contenida en esta publicación.

Coordinadora de Comunicación

Flor Jiménez Gally

Edición

Gaspar Heurtley, Alejandra Lanía

Diseño gráfico

Agustín Burgos, Adriana Costantino y Magalí Vázquez

Diseño web

Luca Fontana

UEICEE

Av. Pte. Roque Saenz Peña 788, 8° piso
(C1035AAP) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
54 11 4320 5798 | ueicee@bue.edu.ar

INDICE

Resumen ejecutivo	5
1. Introducción	8
2. Marco conceptual	11
Habilidades Socioemocionales	11
Modelo de los Cinco Grandes Factores para clasificar a las habilidades socioemocionales	12
Modelo de 5F y rendimiento escolar	14
Modelo de 5F, momentos del desarrollo y adolescencia	15
3. Aspectos metodológicos	19
Instrumentos	19
Universo de estudio y unidad de análisis	20
Procedimiento	21
Estrategia de Análisis	21
Análisis de validez y confiabilidad del instrumento para medir los 5F	21
Confiabilidad	23
4. Resultados	24
5. Aprendizajes del uso de la herramienta y recomendaciones	28
Bibliografía	31
Anexo I. Herramienta utilizada	35
Anexo II. Metodológico–estadístico	37

Resumen ejecutivo

Desde hace algo más de diez años se viene trabajando a nivel nacional e internacional en la relevancia de las habilidades socioemocionales (HSE) entre otras razones, por su fuerte asociación con diversos logros, principalmente el rendimiento escolar. Actualmente, se conciben estas habilidades como propias del desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, y por lo tanto se plantea el desarrollo de las mismas como objetivos claros y definidos de la política educativa.

En 2014 la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires (entonces llamada Dirección de Evaluación de la Calidad Educativa) indagó sobre las habilidades socioemocionales en estudiantes de 7° grado, en el marco de las evaluaciones censales de aprendizaje de Matemática y Prácticas del Lenguaje, Finalización de estudios primarios en la Ciudad de Buenos Aires (FEPBA), aplicadas anualmente en el último grado de la educación primaria.

El relevamiento se realizó desde un modelo conceptual explorado a nivel internacional llamado “Modelo de los cinco grandes factores” (5F), desarrollado inicialmente para organizar las características de personalidad, y que fue luego muy trabajado como modelo para categorizar las HSE. Este modelo plantea cinco grandes dimensiones: a) estabilidad emocional (relacionada con la habilidad para enfrentar situaciones estresantes sin molestarse ni inquietarse excesivamente, mantenerse calmo y relajado y con autoconfianza); b) extraversión (orientación al mundo externo, interés en compartir con otros, elevado nivel de actividad); c) apertura a la experiencia (predisposición a nuevas experiencias tanto estéticas, imaginativas, de sentimientos, entre otras); d) acuerdo (forma de vincularse con otros orientada al altruismo y la empatía); y e) escrupulosidad (capacidad para controlar impulsos y planificar sobre metas claras).

Se presentan en este documento los resultados de los análisis realizados desde la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE) con el objetivo primero de describir estas habilidades y segundo de examinar asociaciones entre las HSE y el rendimiento académico.

Metodología

- Este estudio formó parte de la evaluación FEPBA 2014, que alcanza a todos los alumnos matriculados en 7° grado de establecimientos de educación común de gestiones estatal y privada.
- El relevamiento se llevó a cabo a través de preguntas incorporadas en uno de los cuestionarios de contexto, el cuestionario del alumno, que se aplica junto con las pruebas de Prácticas del Lenguaje y Matemática.
- El inventario con preguntas sobre las HSE utilizado aquí es una traducción al castellano y una adaptación al contexto sociocultural argentino y a la Argentina del cuestionario “Big-Five” de John (1990), el cual es una de las herramientas más utilizadas a nivel internacional para investigaciones basadas en este modelo teórico de habilidades.
- Un total de 20.579 estudiantes respondió las preguntas sobre HSE.
- El trabajo de campo se realizó en noviembre de 2014.

Principales resultados

El inventario utilizado resultó útil para evaluar los cinco factores presentes en el modelo “Big-Five”. Se destaca que para lograr identificar los cinco factores fue necesario un tratamiento especial de los datos para controlar un efecto bastante común en las respuestas a cuestionarios; se trata del sesgo conocido como “de aquiescencia”, entendido como tendencia a responder con elevado nivel de acuerdo a los ítems de un cuestionario. Se hace una especial mención a esto ya que resulta relevante en tanto es una tendencia que se ha encontrado en mucho otros estudios con edades similares, tanto en nuestra región como en otros países.

Una vez hallados los cinco factores del modelo, se encontró que todas las habilidades incluidas en ellos están asociadas a los resultados en las pruebas de logros en Matemática y Prácticas del Lenguaje.

Estas relaciones fueron más marcadas en algunos factores que en otros. Concretamente, se encontró evidencia que el mayor grado de extraversión, apertura y acuerdo promedio de los estudiantes está asociado con puntajes promedio más altos en las pruebas de Matemática y de Prácticas del Lenguaje. Esto es, los alumnos que se auto perciben más activos y estimulados, interesados en compartir con otros y orientados a hacer cosas más que a la reflexión (factor extraversión), que presentan muchos intereses, tanto artísticos como estéticos o de imaginación o de sentimientos, dispuestos a tener nuevas experiencias (factor apertura) y que también muestran mayor orientación a establecer vínculos basados en el altruismo y la confianza en los demás, presentan mejores logros en Matemática y Prácticas del Lenguaje.

Llama la atención que, en este estudio, no se presentó una clara asociación entre los logros en Matemática y Prácticas del Lenguaje y la habilidad para controlar los impulsos, planificar, organizar y llevar adelante proyectos, ideas o planes (factor escrupulosidad), a diferencia de lo encontrado en la bibliografía sobre el tema, en diversos países, incluida Argentina (Almlund et al, 2011; Poropat, 2009; Castro Solano y Casullo, 2001).

1. Introducción

Desde hace más de diez años se ha comenzado a resaltar el rol de las habilidades socioemocionales en distintos logros sociales. La evidencia encontrada plantea la capacidad de estas HSE de explicar logros, como por ejemplo en la escuela (Kautz, Heckman y Diris, 2014). En este sentido, se han llevado adelante muchos estudios, principalmente en países desarrollados y basados, en su gran mayoría, en una metodología cuantitativa, de corte tanto transversal como longitudinal, donde se presenta la relación entre las HSE y aspectos diversos de los logros de los estudiantes, tales como continuidad en los estudios y mejores notas en la escuela (OECD, 2016; Kautz, Heckman y Diris, 2014; CASEL, 2013).

Además de la importancia que adquieren por su relación con el aprendizaje tal lo explicitado anteriormente, y que fuera una de las orientaciones con que se trabajó en el estudio que aquí se presenta, las habilidades socioemocionales son actualmente concebidas como objetivos propios de la educación como parte del desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. En este sentido, países como Brasil y México entre otros, están avanzando en propuestas de inclusión del desarrollo de estas HSE de manera explícita y focalizada en los diseños curriculares.

En 2014, se propuso investigar acerca del desarrollo de habilidades socioemocionales en los alumnos de 7° grado de las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho estudio por encuesta se realizó en el marco de las evaluaciones censales de aprendizaje de Matemática y Prácticas del Lenguaje, aplicadas anualmente en el último grado de la educación primaria (FEPBA 2014). Se presentan en este documento los resultados de los análisis realizados desde la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE) con el objetivo primero de describir estas habilidades y segundo de examinar asociaciones entre las HSE y el rendimiento académico.

Como parte de la evaluación anual censal de la jurisdicción dirigida a estudiantes que finalizan el nivel Primario, se incluyó una adaptación al contexto local de un conjunto de ítems

agrupados en cinco escalas denominado el modelo “Big-Five” (John, 1990)¹. Consiste en una lista de afirmaciones acerca de su sentir y hacer habitual que se plantean a los estudiantes, respecto de las cuales se les pide autoevaluarse. Estas escalas permiten medir cinco aspectos generales de la personalidad que conforma un modelo teórico utilizado para el estudio de las HSE, denominado el modelo de los “cinco grandes factores” (Costa y McCrae, 1992).

Este modelo plantea cinco grandes dimensiones denominadas factores que son los siguientes:

- Neuroticismo: relacionado con la estabilidad emocional
- Extraversión: orientación al mundo externo, interés en compartir con otros
- Apertura a la experiencia: predisposición a nuevas experiencias tanto estéticas, imaginativas
- Acuerdo: forma de vincularse con otros orientada al altruismo y a la empatía
- Escrupulosidad: capacidad para controlar impulsos y planificar sobre metas claras

El modelo 5f plantea cinco dimensiones para el estudio de las habilidades socioemocionales: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, acuerdo y escrupulosidad

Es imprescindible plantear que el modelo utilizado priorizó una cobertura amplia de habilidades o constructos a evaluar, pero dejó de lado cierta profundización en el abordaje de las HSE y su relación con la escuela. Es oportuno destacar aquí que desde la UEICEE la mirada actual se orienta a la consideración de las HSE no solo como medios para el logro de mejores resultados académicos o mayor retención, sino también como fines en sí mismas o resultados en sí del aprendizaje.

Más allá de las limitaciones que se plantearon y que serán retomadas en el cuerpo de este informe, los resultados permiten orientar futuros estudios en cuanto a la utilidad de la técnica aplicada para el relevamiento de las HSE que se pretendían evaluar, así como generar información importante respecto de algunas asociaciones encontradas entre estas HSE y el logro de aprendizajes alcanzados por los alumnos en las áreas de Matemática y Prácticas del Lenguaje. Estos resultados no son menores teniendo en cuenta que, si bien es muy vasta la evidencia en distintos países de la relevancia de las HSE en general, y en particular del modelo de los cinco factores en relación con el rendimiento escolar, es muy poco lo que se ha investigado en este medio.

1 Realizada por la Dra. María Elena Brenlla.

Por ello, en el presente documento se discutirán inicialmente algunos conceptos básicos sobre las HSE, luego se abordará el modelo de los cinco factores, para después presentar los resultados de la validez y confiabilidad de la técnica utilizada, una caracterización de estas habilidades en la muestra trabajada y algunas asociaciones entre las HSE y los logros de aprendizajes alcanzados por los alumnos.

2. Marco conceptual

Habilidades Socioemocionales

Durante los últimos años, las investigaciones desarrolladas en Norteamérica y Europa expusieron relaciones positivas entre el desarrollo de habilidades socioemocionales y el rendimiento escolar, esto es, a mayor nivel de desarrollo de algunas habilidades socioemocionales se encuentran mejores logros académicos (OECD, 2016; Kautz, Heckman y Diris, 2014; CASEL, 2013). Por ejemplo, mayores niveles de autoeficacia están asociados con mejores resultados en las notas logradas en la escuela en el año en curso (Schmidt, Messoulam y Molina, 2008) y mayor grado de determinación y perseverancia está relacionado con lograr la promoción del año escolar (Duckworth, Peterson, Mathews y Kelly, 2007).

Las principales características de las habilidades socioemocionales son (Duckworth y Yeager, 2015):

- refieren a formas de pensar, sentir y actuar;
- son independientes de las habilidades intelectuales o cognitivo–académicas;
- su desarrollo resulta beneficioso para lograr metas socialmente valoradas, a la vez que resultan beneficiosas para la misma persona y para otros con los que se vincula;
- son relativamente estables en el tiempo;
- son maleables, es decir que pese a su relativa estabilidad cambian, y principalmente cambian por distintos tipos de intervenciones que hacen que se desarrollen, como pueden ser programas escolares o participación en deportes, entre otras; y
- son dependientes del contexto para su expresión, esto quiere decir que dependen de una puesta en práctica o un accionar concreto sobre la realidad para expresarse. En otras palabras, se desarrollan más o menos en relación con características de los contextos familiar, comunitario y social en que la persona lleva adelante su vida.

En el estudio de las habilidades socioemocionales se habla de competencias (CASEL, 2013), o factores (Farrington et al, 2012), término que incluye no sólo las habilidades sino también otras dimensiones relevantes para el entendimiento de la trayectoria escolar como pueden ser las actitudes o valoraciones hacia la escuela, el estudio, los docentes, entre otros.

Modelo de los Cinco Grandes Factores para clasificar a las habilidades socioemocionales

Teniendo en cuenta la importante cantidad de estudios realizados utilizando el modelo 5F, resulta uno de los modelos más utilizados a nivel internacional en relación con las HSE. Asimismo, algunos investigadores que estudian las HSE a través de este modelo de 5F señalan sus ventajas en tanto resulta inclusivo de la mayoría de las habilidades (OECD, 2016; Kautz, Heckman y Diris, 2014; OECD y IAS, s.f.).

Este modelo fue desarrollado por dos psicólogos norteamericanos, Paul Costa y John McCrae Jr., sobre la base de una investigación llevada a cabo en países de habla inglesa desde una metodología lexicográfica (Costa y McCrae, 1992), con el fin de clasificar en grandes categorías a las personas según cómo piensan, sienten y se conducen socialmente².

Cuadro 1.

Descripción de los Factores de la Personalidad del modelo 5F

Factores de la personalidad	Definición	Quienes presentan mucho desarrollo de este factor se caracterizan por:
Estabilidad emocional*	Evalúa estabilidad emocional, baja tendencia a experimentar emociones negativas como miedos, sentimientos de culpa, tristeza, enojo.	Ser calmos, relajados, controlados, tolerantes ante situaciones de frustración, y comprensivos. No suelen presentar elevados sentimientos de culpa, tristeza, desesperanza ni soledad. En general se los considera capaces de tolerar situaciones estresantes.
Extraversión	Orientación de los propios intereses y energías hacia el mundo externo más que hacia el mundo interno y la experiencia subjetiva; caracterizada por sociabilidad y afectos positivos.	Amables, amistosos, disfrutan con otros y buscan tener relaciones con los demás; seguros, dominantes, verbalizadores, activos, disfrutan con lo colorido, ruidoso, novedoso, ríen con frecuencia, son entusiastas y optimistas.

2 Concretamente, para la construcción de esta clasificación se reunieron los adjetivos con los que se describe a las personas por cómo piensan, sienten y se conducen socialmente, tanto en forma coloquial como desde las ciencias que estudian el comportamiento humano –Psiquiatría y Psicología–, y se sometieron esas descripciones a un extenso estudio empírico. Luego se analizaron los resultados utilizando una técnica estadística de análisis multivariado denominada análisis factorial, con el fin de identificar cuáles eran las grandes dimensiones o factores en que se agrupaban todas estas descripciones de cómo piensan, sienten y se conducen socialmente las personas. El resultado de ese estudio fue que lograron distinguir cinco grandes factores que permiten dar cuenta de la mayoría de las diferencias individuales

<p>Apertura a la experiencia</p>	<p>Predisposición a nuevas experiencias, a través de la imaginación activa, sensibilidad estética y capacidad de introspección.</p>	<p>Creativos, imaginativos, interesados por la estética y la belleza, por las actividades artísticas valoran la vida afectiva como muy importante, sienten tanto afectos positivos como negativos con más frecuencia que los demás, rechazan lo rutinario y convencional y buscan lo diferente; interesados por las argumentaciones intelectuales; poco dogmáticos, dispuestos a contrastar diferentes tipos de valores.</p>
<p>Acuerdo</p>	<p>Capacidad para establecer vínculos psicosociales, altruismo y disposición a preocuparse por los demás.</p>	<p>Confiados, sinceros y algo ingenuos, con sentimientos de preocupación por el bienestar de la gente, generosos, considerados, complacientes en situaciones de conflictos, perdonan; modestos pero no desvalorizados o inseguros; experimentan sentimientos de piedad y solidaridad.</p>
<p>Escrupulosidad **</p>	<p>Capacidad para controlar los impulsos, actuar con propósitos o metas claras, planificar, organizar y llevar adelante proyectos e ideas.</p>	<p>Se reconocen capaces, idóneos, prudentes y eficaces. Metódicos, ordenados, cumplidores, estrictos en lo ético, niveles de aspiración y metas claras que se esfuerzan por alcanzar, capaces de iniciar una tarea y terminarla, piensan antes de actuar.</p>

*Este primer factor originalmente fue denominado neuroticismo pero puede ser descripto en un sentido inverso como estabilidad emocional, lo que resulta mucho más adecuado para el enfoque positivo de las HSE.

** En inglés este factor se llama conscientiousness y ha sido traducido al castellano de distintas maneras, tales como responsabilidad (Castro Solano, 2011), consciencia (Castro Solano y Casullo, 2001) o escrupulosidad (Leibovich de Figueroa et al, 1996). Se prefiere usar la traducción de escrupulosidad ya que responsabilidad puede generar la confusión de entender que depende sólo de este factor el uso más amplio y general de la responsabilidad como la capacidad de reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente (RAE, 2015).

Cuadro 2. Factores y Facetas del modelo 5F

Factor	Faceta					
Neuroticismo/ Estabilidad Emocional	Ansiedad	Hostilidad	Depresión	Timidez	Impulsividad	Vulnerabilidad
Extroversión	Calidez	Gregariedad	Aseveración	Actividad	Búsqueda de excitación	Emociones positivas
Apertura	Fantasía	Estética	Sentimientos	Acciones	Ideas	Valores
Acuerdo	Confianza	Franqueza	Altruismo	Sumisión	Modestia	Afectuosidad
Escrupulosidad	Compe- tencia	Orden	Cumpli- miento	Búsqueda de logros	Autodisciplina	Reflexión

Este modelo de 5F suele ser valorado por resultar inclusivo de la mayoría de las HSE (OECD, 2016; Kautz, Heckman y Diris, 2014; OECD y IAS, s.f.). Sus seguidores destacan que la evaluación a través de este modelo permite tener un acercamiento a las distintas habilidades que puede tener desarrolladas una persona. El presente estudio tiene como objetivo describir el desarrollo de las HSE en los alumnos que asisten al último año de la enseñanza de nivel Primario en la Ciudad, e indagar las relaciones entre el grado de desarrollo de estas HSE y los logros en las pruebas de Matemática y de Prácticas del Lenguaje.

Este modelo originalmente pensado para describir las grandes dimensiones de la personalidad recibió críticas por su inadecuada e insuficiente capacidad para describir y generar un entendimiento de todas las posibles características de la personalidad (Ter Laak, 1996). Además, en los últimos dos años ha sido criticado como modelo de HSE (Heckman, 2015), principalmente por las siguientes dos cuestiones: por un lado, la falta de evidencia de que estas HSE (asociadas a los factores de personalidad) pueden desarrollarse mediante intervenciones; y por el otro, las limitaciones de los instrumentos para su evaluación que han sido históricamente los auto-reportes desarrollados por los académicos Paul Costa y John McCrae (1992) y por Oliver John (1990).

El modelo 5f es criticado por la limitación de los instrumentos para su evaluación.

Modelo de 5F y rendimiento escolar

El rendimiento académico, las notas obtenidas como el presentismo y continuidad de los estudios están relacionados con el desarrollo de las HSE. Dicha relación propone que un mayor

desarrollo de las HSE potencia el desempeño académico en las áreas descriptas anteriormente (Kautz, Heckman y Diris, 2014).

Se ha realizado una revisión de investigaciones con muestras probabilísticas de Estados Unidos, Holanda y Alemania acerca de la relación causal entre los rasgos de personalidad según el modelo de 5F y los logros académicos y laborales, así como en relación con la salud y la reducción de conductas en conflicto con la ley penal (Almlund, Duckworth, Heckman y Kautz, 2011). Estos estudios de corte transversal muestran que los factores apertura, escrupulosidad y, en menor medida, estabilidad emocional, están fuertemente asociados a la continuidad de los estudios –entendida como cantidad de veces que interrumpió la escolaridad– y cantidad total de años de estudios en población adolescente y adulta.

Por otra parte, un estudio meta analítico de investigaciones desarrolladas en Europa y Estados Unidos da cuenta de asociaciones no causales entre las variables del modelo de 5F y el rendimiento en la escuela (Poropat, 2009). Los trabajos que integran el estudio en cuestión incluyen estudiantes secundarios, terciarios, universitarios y una pequeña proporción de estudiantes en primaria. La asociación entre escrupulosidad y rendimiento académico, considera los resultados de exámenes estandarizados como el “GPA” o las notas obtenidas en la escuela; utilizando estos mismos indicadores para rendimiento escolar, encontraron asociaciones relevantes pero menores entre esos indicadores y los factores de apertura y acuerdo. Estos autores también realizan un análisis a nivel de los distintos niveles de educación y encontraron que en el nivel Primario la correlación entre los distintos factores y el rendimiento escolar/académico es mayor que para el nivel Secundario.

En Argentina, un estudio realizado entre alumnos de nivel Secundario de escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires reportó asociación entre el rendimiento escolar y los cinco factores. En relación con el factor que mayor asociación presentaba con el rendimiento era, en primer lugar, escrupulosidad y, en menor medida, acuerdo (Castro Solano y Casullo, 2001).

Teniendo en cuenta que a partir de la evaluación FEPBA 2014 se pretende describir la relación entre los logros en Matemática y Prácticas del lenguaje con las HSE evaluadas, resulta pertinente la breve descripción llevada a cabo previamente. Esto se debe a que dichos estudios han trabajado la asociación entre las HSE evaluadas a través del modelo de 5F y el rendimiento en la escuela, siendo este último considerado a través de las notas obtenidas por los alumnos y algunas pruebas de logros escolares, así como por la promoción y continuidad en los estudios.

Modelo de 5F, momentos del desarrollo y adolescencia

Otro aspecto que se relevó de la bibliografía es el correspondiente a si el modelo de 5F puede ser pensado en la adolescencia. Se debe tener en cuenta que en el presente estudio se trabajó

con adolescentes que estaban realizando el 7° grado en escuelas primarias de la Ciudad de Buenos Aires, por lo que se debe relevar la adecuación del modelo y de la herramienta a esa población en particular.

Tomando en consideración lo descripto anteriormente sobre la metodología lexicográfica con que se desarrolló el modelo de 5F y que en sus inicios se trabajó exclusivamente en población adulta, un aspecto importante a tener en consideración es si este modelo de cinco grandes factores que agruparían los distintos rasgos de personalidad puede ser pensado también en adolescentes, es decir si en esta población también se pueden encontrar estos mismos cinco factores agrupando todas las posibles formas de describir cómo las personas piensan, sienten y actúan.

En este sentido, estudios anteriores plantean evidencia a favor de lo pertinente y provechoso del modelo de 5F para investigar acerca de las habilidades socioemocionales entre adolescentes. Dos estudios realizados en Estados Unidos (Digman y Inouye, 1986; Graziano y Ward, 1992) encontraron que el modelo de 5F puede ser también encontrado empíricamente como agrupando las características de personalidad de los adolescentes. También, un estudio llevado adelante en España (Ortiz, Tello y Barrio Gándara, 2005) con 852 niños en escuelas de entre 8 y 15 años, de varias localidades de ese país, lograron confirmar la estructura penta-factorial de las respuestas de los niños a un cuestionario desarrollado para evaluar el modelo teórico del 5F. Esto es, al revisar las respuestas de los niños al cuestionario desarrollado, encontraron que se agrupaban esas respuestas en cinco factores que respondían al modelo teórico 5f.

Sin embargo, la estructura factorial teórica del modelo no logra ser reproducida en muchos otros estudios con estas edades. Uno de los aspectos que se ha considerado como posible razón de esta no adecuación es que, al utilizarse técnicas de auto-reporte, en la adolescencia es mayor el “estilo de respuesta aquiescente”, que se define como la tendencia de una persona a responder de manera consistente de acuerdo o desacuerdo a los ítems de los cuestionarios, más allá del contenido de los mismos (Jackson y Messick, 1958, citado en Soto, John, Gosling y Potter, 2010). Este estilo de respuesta termina introduciendo un sesgo importante que deriva en que aparecen otros factores distintos a los teóricos, sobre todo algunos relacionados con el estilo de respuesta.

La respuesta aquiescente es la tendencia a responder de manera consistente, independientemente del contenido del cuestionario.

Por ello, los autores Soto, John, Gosling y Potter (2010) trabajaron sobre una muestra de más de 200.000 participantes de Estados Unidos y Canadá, relevando el efecto del “sesgo por aquiescencia” y lograron realizar un análisis donde al controlar este sesgo en los cálculos se obtuvo con claridad la estructura penta-factorial del modelo teórico. Es importante resaltar que el efecto del sesgo es mayor en las primeras edades de la adolescencia que a medida que la edad aumenta.

Considerando que se trabajó con adolescentes, en los análisis que se presentarán se realizará un control de la aquiescencia, de acuerdo con lo recomendado en los estudios anteriormente citados.

Estos factores, pensados en relación con la personalidad ¿cambian a lo largo de la vida de una persona, se desarrollan en el tiempo o permanecen más o menos estables? Los autores originales del modelo de 5F sostuvieron inicialmente que las características evaluadas a través de los factores no presentaban cambios a lo largo de la vida (Costa y McCrae, 1997). Sin embargo, estudios más recientes han dado cuenta de cambios en todos los factores, existiendo incluso un meta análisis de estudios longitudinales (Roberts, Walton y Viechbauer, 2006) que encontró evidencia de que los cambios se producen desde la adolescencia hasta la ancianidad y que a medida que aumenta la edad, las personas desarrollan en mayor medida el acuerdo, la escrupulosidad y la estabilidad emocional.

Un estudio transversal realizado en Argentina, en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos (Facio, Prestofelippo y Sireix, 2015), en el cual se compararon distintos grupos etarios con población que trabajó con jóvenes y adultos (de entre 20 y 69 años) concluyó que a mayor edad, menor extraversión y apertura a la experiencia y mayor acuerdo, escrupulosidad y estabilidad emocional. El incremento en acuerdo y escrupulosidad recién se producía a partir de los 46 años y no a partir de los 30 como en otros estudios internacionales.

Los autores del modelo 5F sostuvieron que las características relevadas no cambiaban a lo largo de la vida, aunque estudios recientes encontraron que a medida que aumenta la edad se desarrollan el acuerdo, la escrupulosidad y la estabilidad emocional.

Cuando se pone la lupa en lo que pasa en la adolescencia misma, se ha encontrado evidencia que tanto acuerdo como escrupulosidad disminuyen en su desarrollo desde los últimos años de la niñez (10–11 años) hasta la adolescencia tardía, donde vuelven a retomar su desarrollo (Soto et al, 2011); esto fue realizado sobre una muestra en la que participó más de un millón de personas de distintos lugares del mundo, con una metodología de corte transversal. Cabe destacar que este estudio también halló diferencias por sexo en cuanto a estos cambios en la adolescencia, en tanto las mujeres presentan menores disminuciones que los varones. Por su parte, Branje, Lieshout y Gerris (2006) trabajaron con población alemana en un seguimiento longitudinal y encontraron mayores cambios en las mujeres con incrementos en prácticamente todos los factores, mientras los varones presentaron disminuciones en extraversión y apertura.

Un estudio más cercano en cuanto a tiempo y lugar fue realizado con adolescentes de Río de Janeiro por un equipo conformado por investigadores de la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OECD) y el Instituto Ayrton Senna (OECD y IAS, s.f.), donde encontraron resultados similares en cuanto a que a medida que aumenta la edad dentro de los adolescentes, mayor es el desarrollo del factor escrupulosidad, sin embargo se encontró que acuerdo y apertura presentan un incremento continuo en la adolescencia, mientras que Estabilidad Emocional tiene desarrollos muy distintos en niños que en niñas.

A los fines del estudio realizado en el contexto de FEPBA 2014, se puede decir que resulta muy relevante contar con un estudio en el medio de características censales que pretenda relevar el nivel de desarrollo de las HSE en alumnos de 7° grado y la adecuación del modelo 5F a adolescentes, así como las posibles asociaciones de los cinco factores con logros de aprendizajes. Por último, se resalta que el cuestionario trabajado es uno de los más empleados a nivel internacional y cuenta con evidencia de ser útil en estudios previos en el medio.

3. Aspectos metodológicos

A continuación, se presentan los aspectos metodológicos que fueron relevados por la UEICEE, ante la ausencia de documentación escrita con la explicitación del proceso y metodología utilizados.

Instrumentos

Los instrumentos de recolección de datos más utilizados para la evaluación del modelo son todos auto-reportes, es decir cuestionarios donde los sujetos evaluados deben responder realizando una auto-atribución de lo consultado en distintos ítems. Los que más han sido trabajados a nivel internacional son, por un lado, el desarrollado por los autores Costa y McCrae (1992) llamado “NEO-Pi-R”³, y por el otro, el “Big Five”⁴ de John (1990). El “NEO-Pi-R” consta de 240 ítems que deben ser respondidos en una escala Likert de cinco opciones en base a nivel de acuerdo (desde “muy de acuerdo” hasta “muy en desacuerdo”), y permite la evaluación tanto de los cinco factores como de las seis facetas internas de cada uno de ellos. Por su parte, el “Big Five” o 5F consiste en 44 ítems que deben ser respondidos en una escala Likert de cinco opciones, también en base a nivel de acuerdo con la afirmación presentada. A partir de este cuestionario, se logra un perfil de los cinco factores, pero no se desagrega esta información en un nivel mayor.

3 Existen dos adaptaciones argentinas de este instrumento, una realizada por un equipo de la UBA (Leibovich de Figueroa, 1996) y otra por un equipo del CONICET (Richaud de Minzi, Lemos y Oros, 2001).

4 Este cuestionario fue adaptado a la Argentina originalmente para adolescentes (Castro Solano y Casullo, 2001) y luego en su versión para adultos (Castro Solano y Fernández Liporace, 2005).

La escala utilizada aquí para recoger información acerca de las HSE fue una adaptación local llevada adelante por la Dra. María Elena Brenlla de la traducción al español del instrumento denominado “Big Five” de John (1990) realizada por Benet-Martínez y John (1998). Este instrumento consta de 44 ítems (Anexo) que incluye frases muy breves y sencillas que describen formas de ser de las personas, a la que los estudiantes responden qué tanto se adaptan a ellos mismos esas frases. Se trata de una escala tipo Likert con cinco opciones que van desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo”.

La escala de las HSE es una adaptación local del instrumento Big Five desarrollado originalmente en 1990.

Este instrumento fue parte del cuestionario del alumno, aplicado a todos los estudiantes que dieron las pruebas de Prácticas del Lenguaje y Matemática del operativo FEPBA 2014. Las pruebas evalúan logros de aprendizaje alcanzados por los estudiantes de 7° grado en una selección de contenidos curriculares para el Segundo Ciclo del currículum para el nivel Primario. Cada una de ellas es una prueba individual de lápiz y papel. La prueba de Matemática estuvo compuesta por 64 ítems, distribuidos en 8 cuadernillos diferentes. La prueba de Prácticas del Lenguaje para evaluar Lectura, estuvo conformada por 56 ítems, también distribuidos en 8 cuadernillos diferentes. El alumno debe resolver las situaciones problemáticas que se presentan, seleccionando una de las cuatro opciones que se presentan, siendo una y sólo una la correcta.

Universo de estudio y unidad de análisis

La evaluación FEPBA se realiza anualmente en todas las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y participan todos los alumnos de 7° grado de los establecimientos de educación común de nivel Primario, de gestiones estatal y privada. En el operativo de 2014 un total de 27.137 alumnos realizaron las pruebas de Matemática y de Prácticas del Lenguaje y 20.579 también completaron un cuestionario en el cual estaba incluido el inventario para medir las HSE de acuerdo con el modelo 5F.

Del total de alumnos que participaron de este inventario, se encontró que el 34% (7.021 alumnos) de ellos no tenía respuestas en al menos uno de los ítems del cuestionario. A los fines de este estudio, se consideró que la cantidad de casos incluidos en la muestra resultaba de cualquier manera suficiente, por lo que no se realizó ningún procedimiento con las respuestas

faltantes⁵, trabajándose con aquellos casos que tenían todas las respuestas para el análisis factorial. De este modo, la cantidad de casos para el análisis quedó en 10.690 alumnos.

Procedimiento

El operativo FEPBA 2014 se realizó las primeras dos semanas de noviembre de 2014 y se administró en dos días consecutivos en cada escuela. En estas administraciones se realizaron tanto las pruebas de Prácticas del Lenguaje y Matemática como el cuestionario del alumno que contenía las preguntas del instrumento de HSE.

La administración fue realizada por aplicadores externos a las escuelas, capacitación mediante que no incluyó una instancia de capacitación específica acerca de este bloque de preguntas⁶.

Las preguntas para medir estos 5F consisten en una lista de afirmaciones que describen modos de ser, hacer y sentir. Se solicita al participante que lea y responda cada una de estas frases pensando qué tanto aplica a sí mismo, utilizando un escalograma de cinco opciones que van desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo”. Herramientas como esta, basada en “auto-reportes” han presentado elevada sensibilidad a distintos sesgos como el de deseabilidad social, el de dar respuestas al azar y el de simulación (Roberts, Martin y Olaru, 2015). Esto se resalta aquí ya que se debe tener en cuenta al momento de la interpretación de los resultados.

La digitalización de la información en una base de datos se realizó en forma externa a la UEICEE, a través de personal especializado. El cuestionario del alumno no pudo ser vinculado con las pruebas de Matemática y de Prácticas del Lenguaje, con lo cual no se pudo realizar un análisis a nivel individual de la asociación entre desarrollo de las HSE y logros académicos. En cambio, sí se pudo proceder con analizar esta relación a nivel de la escuela, ya que se cuenta con la identificación de a qué escuela pertenece cada estudiante.

Estrategia de Análisis

Para este estudio se realizó un análisis transversal, correlacional y factorial de los datos obtenidos.

5 Las observaciones con alguna respuesta faltante presentaban una distribución aleatoria.

6 Esto último merece consideración ya que la medición de estas variables requiere de una administración colaborativa donde se proponga al evaluado un rol activo y ser participe en las decisiones posteriores e interpretación de los resultados (Fischer, 2010).

Análisis de validez y confiabilidad del instrumento para medir los 5F

La validez y confiabilidad del inventario de HSE para abordar la descripción del universo bajo estudio y su potencial uso en posteriores estudios se realizó a partir de la metodología de análisis multivariado denominada análisis factorial, en este caso del tipo confirmatorio (método componentes principales; rotación Varimax). El objetivo es determinar si la forma en que respondieron los estudiantes en este estudio es acorde a lo que el modelo teórico de 5F supone, esto es, a la operacionalización de los conceptos del modelo teórico de 5F que dio lugar al desarrollo de los ítems incluidos en el cuestionario.

Asimismo, teniendo en cuenta el potencial sesgo por aquiescencia encontrado en investigaciones previas realizadas con este modelo en adolescentes, se procedió a ejecutar un cálculo previo para controlar el sesgo por aquiescencia⁷. Una vez realizado el control de este sesgo, se puede afirmar que las respuestas de los adolescentes de 7° grado de la Ciudad al cuestionario, se agruparon en cinco factores iguales al modelo teórico de los cinco grandes factores.

Por ello, y ante la evidencia encontrada de que las respuestas de los estudiantes de 7° grado de la Ciudad se agrupan en los cinco mismos factores que el modelo teórico, se trabajó con todos ellos en el análisis de resultados presentados en el siguiente apartado.

Para ampliar el análisis aquí presentado, se explicita que sí surgieron algunas dificultades en algunos ítems puntuales, donde la asociación con el factor no fue tan marcada como se esperaba⁸. En este sentido, los ítems que presentaron la particularidad de estar no sólo asociado al factor teórico para el que fueron desarrollados, sino que presentaron alguna asociación con otro factor fueron: ítem 26. “Muy preocupado por las cosas”–del factor estabilidad emocional–, ítem 32. “Entusiasta”–factor extroversión–, y finalmente el ítem 33. “Frío y distante”, del factor acuerdo. En todos estos ítems, las respuestas de los alumnos de la Ciudad estuvieron asociadas de una manera importante al factor teórico correspondiente

En el caso del ítem 12. “A quien le gusta la rutina”–correspondiente al factor apertura–, la situación fue que presentó una asociación mucho más marcada con el factor escrupulosidad que con el factor apertura para el que fue diseñado.

7 Previo al control por aquiescencia se realizaron los análisis factoriales, y se observó que para las respuestas de los adolescentes a los ítems del inventario que pretenden evaluar los factores de extraversión, apertura y escrupulosidad, las mismas se agrupaban de acuerdo a lo esperado por el modelo teórico. En tanto para el caso de estabilidad emocional y acuerdo, los resultados no permitían una agrupación de las respuestas acorde a la teoría. Concretamente, los ítems de estabilidad emocional y acuerdo parecían entremezclarse, dando lugar a dos factores empíricos, por un lado, los ítems con connotaciones positivas (por ejemplo generoso o considerado y calmo), y por el otro los que tienen connotaciones negativas (peleador y depresivo o triste). Esto resulta consistente con el concepto del sesgo por aquiescencia.

8 Esto surge como resultado del análisis factorial confirmatorio, donde hay ítems con pesos menores a los esperados para el factor teórico o bien que también presentan pesajes en otros factores (esta información está ampliada en el Anexo).

Confiabilidad

Se realizó un análisis de confiabilidad, que pretende entender si los ítems utilizados en el instrumento en cuestión están apuntando a una misma variable, o en este caso al mismo factor, de una manera homogénea. Para ello, se utilizó el método más común para el cálculo de la confiabilidad que es el Alpha de Cronbach, cuyos valores pueden variar entre 0 y 1, donde 1 es máxima confiabilidad. Si se obtiene un Alpha de 0,7 o más entre población adulta y 0,6 o más entre niños y adolescentes, se está frente a un instrumento de medición confiable.

Si el Alpha de Cronbach es superior a 0,7 en adultos o 0,6 en niños el instrumento es confiable

En este estudio se obtuvieron los valores del Alpha de Cronbach sobre las respuestas, una vez aplicado el control de aquiescencia. Los resultados dan cuenta de una elevada confiabilidad para los factores extraversión, y escrupulosidad, mientras que resultaron confiables para el caso de apertura, acuerdo y estabilidad emocional, presentando esta última un valor límite (Cuadro 3).

Cuadro 3.
Alpha de Cronbach de las escalas de los cinco grandes factores.

Factor	Alpha de Cronbach
Extraversión	0,682
Apertura	0,619
Acuerdo	0,653
Estabilidad Emocional	0,589
Escrupulosidad	0,774

Se puede concluir entonces que las escalas de extraversión, apertura, acuerdo y escrupulosidad del cuestionario han demostrado ser útiles, en tanto realmente evalúan las cuatro dimensiones descritas oportunamente, y lo hacen de una manera consistente. En tanto la escala Estabilidad emocional ha demostrado ser útil para evaluar ese factor, sin embargo, los ítems no han demostrado tanta consistencia como en las otras escalas.

4. Resultados

A continuación, se analiza la asociación entre las habilidades socioemocionales medidas a través de los cinco factores con el resultado promedio en las evaluaciones de Matemática y Prácticas del Lenguaje entre alumnos de 7° grado de nivel Primario de la Ciudad.

De acuerdo con el relevamiento realizado de estudios previos similares, tanto en otros países como en la Argentina, se espera que en este estudio surjan asociaciones positivas y significativas entre los logros escolares y las HSE escrupulosidad, apertura a la experiencia y extraversión, así como encontrar asociaciones positivas pero de menor significación en el caso de las HSE estabilidad emocional y acuerdo.

Para realizar los cálculos que se presentarán a continuación, se consideraron los promedios por escuelas, tanto de los puntajes controlados por aquiescencia de cada uno de los factores, como de los puntajes estandarizados de las pruebas de Matemática y Prácticas del Lenguaje (media=500; desviación estándar=100).

Se presentan en el Cuadro 4 las correlaciones entre el promedio por escuela para cada factor y las puntuaciones estandarizadas promedio en cada escuela en cada una de las pruebas, Prácticas del Lenguaje y Matemática.

Cuadro 4.
Correlaciones entre el promedio escuela de cada uno de los 5F y las puntuaciones promedio en Matemática y Prácticas del Lenguaje.

		Puntaje en Prácticas del Lenguaje	Puntaje en Matemática
Extraversión	Coeficiente	,400**	,407**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000
Apertura	Coeficiente	,353**	,292 **
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000
Acuerdo	Coeficiente	,320**	,307**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000
Estabilidad Emocional	Coeficiente	,191**	,168**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000
Responsabilidad	Coeficiente	,079*	0,071
	Sig. (bilateral)	0,038	0,064

N=10.690

Se presentan los valores del estadístico Correlación de Pearson.

** La correlación es significativa al nivel de 0,01 (bilateral)

** La correlación es significativa al nivel de 0,05 (bilateral)

Los resultados dan cuenta de que, a nivel escuela, existen correlaciones de los puntajes promedio en Matemática y Prácticas del Lenguaje con los cinco factores del modelo de HSE. Estas relaciones son de mayor significación estadística para los casos de las HSE de extraversión, apertura y acuerdo con los promedios de los puntajes estandarizados en las pruebas de Matemática y Prácticas del Lenguaje ($p < 0,000$ para todos estos casos).

Figura 1.

Relaciones encontradas entre logros en Matemática y Prácticas del Lenguaje y las tres HSE trabajadas.



Una posible interpretación de estos resultados sería que en aquellas escuelas en que los alumnos se perciben a sí mismos, en promedio, con un mayor desarrollo de la tendencia a ser enérgicos, a comunicarse con las demás personas e interesarse en el mundo externo, a ser asertivos, activos y verbalizadores, a la vez que se presentan en mayor medida con una imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual, así como también se auto perciben más sinceros, confiados e interesados en el bienestar de los demás, y solidarios han presentado mayores puntuaciones en las pruebas de Matemática y Prácticas del Lenguaje.

Las escuelas en las que los alumnos se perciben como más activos y enérgicos presentan mayores puntuaciones en Matemática y Prácticas del Lenguaje.

Estos resultados se parecen a los presentados previamente (IAS, s.f.; Almlud et al, 2011; Poropat, 2009; Castro Solano y Casullo, 2001) que han relevado la asociación entre el modelo de 5F y el rendimiento en la escuela en adolescentes. Sin embargo, una diferencia importante es que el factor escrupulosidad en el estudio realizado en la Ciudad no surge como el factor que presenta el valor más alto de la correlación con los puntajes en Matemática y Prácticas del Lenguaje. La evidencia ha sido bastante sistemática en cuanto a encontrar que la correlación más elevada se observa entre el rendimiento académico que incluye áreas como Matemática y Prácticas del Lenguaje y escrupulosidad. Por otra parte, la asociación de extraversión con estas áreas del rendimiento escolar no siempre ha sido tan claramente establecida como aparece en este estudio.

La capacidad para controlar los impulsos, planificar, organizar y llevar adelante proyectos, ideas o planes—por ejemplo de estudios— no aparecerían tan claramente relacionados con buenos rendimientos en las áreas de Matemática y Prácticas del Lenguaje. Además de cierta intuitiva relación que se podría encontrar entre las habilidades recién descritas y el rendimiento en la escuela, la evidencia va en esta misma dirección en muchos países, e incluso en un estudio previo de Argentina. Pero dado el tamaño de la muestra y la evidencia de la utilidad de la herramienta para este factor, los resultados son muy relevantes.

En resumen, en los estudiantes de 7° grado de la Ciudad hay una asociación positiva entre los logros promedio de las escuelas en Matemática y Prácticas del Lenguaje y, en promedio, la mayor orientación de los propios intereses y energía hacia el mundo externo y los otros más que hacia el mundo interno, así como también la tendencia a experimentar más bien emociones positivas como alegría y gratitud en mayor medida que emociones negativas como tristeza y enojo, y la proclividad a establecer vínculos desde el altruismo y la confianza. Asimismo, la predisposición a nuevas experiencias, una imaginación activa y la sensibilidad estética estarían asociadas a mejores resultados en las áreas curriculares evaluadas.

5. Aprendizajes del uso de la herramienta y recomendaciones

A lo largo de los resultados se presentó evidencia suficiente para plantear que el inventario utilizado, adaptación del “Big-Five” (John, 1990) ha resultado útil para evaluar el modelo de 5F de una manera válida y confiable. Concretamente, en el entendimiento del desarrollo de las cinco HSE definidas por el modelo, estabilidad emocional, extraversión, apertura, acuerdo y escrupulosidad hay evidencia de una muy pertinente validez factorial y elevada confiabilidad interna.

Se cuenta así con una herramienta de bajo costo en tanto demanda poco tiempo para ser respondida y es de sencilla administración como parte de un cuestionario autoadministrado, lo que permite tener una aproximación a las HSE trabajadas en este estudio. Es importante volver a destacar que estas HSE han demostrado estar asociadas tanto a mejor rendimiento académico como a otros aspectos salugénicos de los alumnos, por su relación con la integración en espacios comunitarios y sociales, así como con la reducción en adicciones o conductas en conflicto con la ley penal, que darían cuenta de la relevancia de potenciar su desarrollo en la escuela, así como de su evaluación para asegurar la equidad en el acceso al desarrollo de estas habilidades.

De todos modos, se plantea como principal recomendación el redefinir los ítems 12 “A quien le gusta la rutina”⁹ y 26 “Muy preocupado por las cosas”¹⁰, de modo tal que permitan relevar con mayor adecuación los factores teóricos del modelo para los que fueron desarrollados.

9 Se proponen como alternativas “A quien le gusta hacer siempre lo mismo”; “Que prefiere insistir en hacer las cosas de la misma manera”; “Una persona poco original”.

10 Se proponen como alternativas “Que se preocupa demasiado por las cosas”; “Que se preocupa porque las cosas le vayan a salir mal”.

Finalmente se puede concluir que, tomado a nivel escuela, los logros en Matemática y Prácticas del lenguaje están positivamente relacionados con las HSE, en tanto se ha encontrado evidencia de la relación existente entre los cinco factores del modelo de 5F y dichos logros.

Estas relaciones son más marcadas para los factores extraversión, apertura y acuerdo. Se puede decir entonces que las escuelas en las que los alumnos se auto perciben en promedio más enérgicos, interesados en compartir con otros y orientados a hacer cosas más que a la reflexión, que a su vez presentan muchos intereses, tanto artísticos como estéticos o de la imaginación, dispuestos a tener nuevas experiencias y que suelen percibirse como estableciendo vínculos más orientados a preocuparse por los otros, más confiados en los demás y altruistas, presentan mejores puntajes promedio en las pruebas de logros de Matemática y Prácticas del Lenguaje.

Esta relación encontrada es relevante en tanto pareciera que los alumnos de 7° grado de la Ciudad resultan por un lado similares a alumnos de otros países (de la región y del mundo), pero a la vez presentan algunas claras diferencias, de acuerdo con los estudios revisados previamente en este documento.

Se vuelve a destacar que resultó llamativo que, en el caso del presente estudio, no se encontró una asociación fuerte entre el factor escrupulosidad (relacionado con la capacidad para controlar los impulsos, planificar, organizar y llevar adelante proyectos, ideas o planes) y los puntajes en las evaluaciones de Matemática y Prácticas del Lenguaje. Esta falta de relación resulta contradictoria con la evidencia encontrada en muchos otros países (Almlund et al, 2011) e incluso en algunos estudios previos en nuestro país. Una posible explicación a esta particularidad puede estar dada en el hecho de que se trabajó exclusivamente con alumnos de 7° grado, que se encuentran en su mayoría en un momento del desarrollo en el que se ha encontrado evidencia que el factor escrupulosidad presenta un pequeño deterioro o disminución (OECD y IAS, s.f.), y quizás por ello no se encuentra asociado al rendimiento escolar en este momento evolutivo preciso.

Se resalta aquí que los resultados desarrollados presentan una limitación que ha sido destacada en diversos medios internacionales. En este sentido, se vuelve a traer la advertencia respecto al tipo de técnica utilizada que, al ser un auto-reporte o autoinforme, consistente en una serie de frases que los estudiantes tuvieron que pensar qué tanto aplicaban a ellos, suele introducir sesgos, entre ellos el sesgo por deseabilidad social (Duckworth y Yeager, 2016). Por ello, actualmente se están planteando distintas alternativas a los auto-reportes, como puede ser la evaluación a través del rendimiento en una actividad (un juego o gamificación), o bien incorporar a los auto-reportes “vignettes” que permitan estimar el grado de dispersión debido al sesgo por deseabilidad, o bien cruzar distintas estrategias con los auto-reportes (Roberts, Martin y Olaru, 2015).

Finalmente, también se debe tener en cuenta que el presente estudio se realizó partiendo de

considerar que el modelo de 5F es adecuado para un entendimiento acabado de las HSE. Si bien ha sido sumamente utilizado a nivel internacional de este modo, se explicitó anteriormente que aún no se encuentra evidencia suficiente de intervenciones o programas que hayan impactado en el desarrollo de estos factores o HSE. Esta limitación es muy importante para ser considerada en tanto una de las características que se proponen en relación con las HSE en general, es que deben ser maleables o que se modifiquen por ejemplo por la trayectoria escolar o por participar de una actividad específica o programa escolar. Por ello, los resultados encontrados son interesantes en tanto dan cuenta de cómo se comportan estos factores en los alumnos de 7° grado, pero no permiten generar conclusiones respecto de políticas o estrategias futuras de intervención en las escuelas o aulas del sistema escolar.

Se pueden plantear dos conclusiones relevantes para futuros estudios a ser realizados desde la UEICEE. En primer lugar, se debe considerar el abordaje de las HSE desde modelos que hayan demostrado su sensibilidad a distintas culturas, modelos de intervenciones, o metodologías de trabajo dentro de las escuelas. Por otra parte, es importante para próximas evaluaciones incorporar otras estrategias metodológicas e incluir instancias formativas.

Bibliografía

Almlund, M., Duckworth, A. Heckman, J. J. y Kautz, T. (2011). Personality psychology and economics. In E. A. Hanushek, S. Machin, and L. Womann (Eds.), *Handbook of the Economics of Education*, Volume 4, pp. 1–181. Amsterdam: Elsevier.

Barbaranelli, C., Caprara, G. V., Rabasca, A., & Pastorelli, C. (2003). A questionnaire for measuring the Big Five in late childhood. *Personality and Individual Differences*, 34(4), 645-664.

Benet-Martinez, V., y John, O. P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of personality and social psychology*, 75(3), 729.

Branje, S. J., Van Lieshout, C. F., y Gerris, J. R. (2007). Big Five personality development in adolescence and adulthood. *European Journal of Personality*, 21(1), 45-62.

CASEL (2013). *Effective Social and Emotional Learning Programs*, USA: CASEL

Castro Solano, A. C. y Casullo, M. M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.

Castro Solano, A., & Fernández Liporace, M. (2005). Predictores para la selección de cadetes en instituciones militares. *Psykhé (Santiago)*, 14(1), 17-30.

Costa, P. y McCrae, R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

Costa, P. y McCrae, R. (1997). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist*, 50(5), 509-516.

- Digman, J. y Inouye, J. (1986). Further specification of the five robust factors of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 116-123.
- Duckworth, A. L., y Yeager, D. S. (2015). Measurement matters: Assessing personal qualities other than cognitive ability for educational purposes. *Educational Researcher*, 44(4), 237-251.
- Duckworth, A. L., Peterson, C., Mathews, M., y Kelly, D. (2007). Grit: Perseverancia y pasión por metas a largo plazo. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(6), 1087-1101. (Es traducción de la Cátedra)
- Facio, A., Prestofelippo, M. E., y Sireix, M. C. (2015). La estructura de la personalidad evaluada a través del NEO-PI-R. Diferencias de edad entre adultos emergentes, adultos jóvenes y adultos mayores en una muestra argentina. En XXII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Farrington, C. A., M. Roderick, E. Allensworth, J. Nagaoka, T. S. y Keyes, D. W.(2011). *Teaching Adolescents To Become Learners: The Role of Noncognitive Factors in Shaping School Performance: A Critical Literature Review*. Chicago, IL: The University of Chicago Consortium on Chicago School Research (CCSR). Chicago, IL.
- Fischer, C. (2000). Collaborative, Individualized Assessment, *Journal of Personality Assessment*, 74(1), 2-14.
- Graziano, W. y Ward, D. (1992). Probing the Big Five in adolescence: Personality and adjustment during a developmental transition. *Journal of Personality*, 60(2), 425-439.
- Heckman, J. (2015). *Skills for Workforce Success: from Research to Action*. Presentation on The Brookings Institution, Washington, D.C. June 17th, 2015
- Helson, R., Kwan, V., John, O. P. y Jones, C. (2002). The growing evidence for personality change in adulthood: Findings from research with personality inventories. *Journal of Research in Personality*, 36, 287-306.
- Hogan, J. y B. Holland (2003). Using theory to evaluate personality and job-performance relations: A socioanalytic perspective. *Journal of Applied Psychology* 88(1), 100-112.
- John, O.P. (1990). The “Big Five” factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. (pp. 66-100). En Pervin, L. A. (Ed.), *Handbook of personality: Theory and research*. New York: Guilford Press.
- Kautz, T, Heckman, j. Diris, R et al (2014), *Fostering and Measuring Skills: Improving Cognitive and Non-Cognitive Skills to Promote Lifetime Success*, OECD

- Leibovich de Figueroa, N. B. (1996). Hacia una nueva concepción de la evaluación en personalidad (NEO-PI-R) (Ficha No. 13). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Lemos, V. (2005). Adaptación del Cuestionario Argentino de Personalidad Infantil. Universidad Adventista del Plata.
- Lipnevich, A. y Roberts, R. (2012) "Noncognitive skills in education: Emerging research and applications in a variety of international contexts". En: *Learning and Individual Differences*, v.22, pp. 173-177
- Mena Edwards, M. I., Romagnoli Espinosa, C. y Valdés Mena, A.M. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la Escuela, *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9(3), 1-21
- Poropat, A. E. (2009). A meta-analysis of the five-factor model of personality and academic performance. *Psychological bulletin*, 135(2), 322.
- OECD (2016), *Habilidades para el progreso social. El poder de las habilidades sociales y emocionales. Information Paper No 28.* OECD- UNESCO
- OECD y Instituto Ayrton Senna (s.f.). *Promoting social and emotional skills for societal progress in Rio de Janeiro.* OECD
- Ortiz, M. C., Tello, F. P. H., y del Barrio Gándara, V. (2005). Dimensionalidad del cuestionario de los cinco grandes (BFQ-N) en población infantil española. *Psicothema*, 17(2), 286-291.
- Richaud de Minzi, M. C., Lemos de Ciuffardi, V., & Oros de Sapia, L. B. (2001). Adaptación Argentina del Neo Pi-R. V Encuentro de Integración Psicológica.
- Roberts, R. D., Martin, J. E., y Olaru, G. (2015). *A Rosetta Stone for noncognitive skills: Understanding, assessing, and enhancing noncognitive skills in primary and secondary education: Asia Society and Professional Examination Service.*
- Roberts, B. W., Walton, K. E. y Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: a meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, 132(1), 1.
- Soto, C. J., John, O. P., Gosling, S. D., y Potter, J. (2008). The Developmental Psychometrics of Big Five Self-Reports: Acquiescence, Factor Structure, Coherence, and Differentiation From Ages 10 to 20, *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(4), 718-737.

Soto, C. J., John, O. P., Gosling, S. D., y Potter, J. (2011). Age differences in personality traits from 10 to 65: Big Five domains and facets in a large cross-sectional sample. *Journal of personality and social psychology*, 100(2), 330.

Taylor, R.D., Oberle, E., Durlak, J. y Weissberg, R.P. (2017). Promoting Positive Youth Development Through School-Based Social and Emotional Learning Interventions: A Meta-Analysis of Follow-Up Effects, *Child Development*, 88(4), 1156-1171.

Ter Laak, J. J. (1996). Las cinco grandes dimensiones de la personalidad. *Revista de Psicología*, 14(2), 129-181.

Anexo I. Herramienta utilizada

Todas tus respuestas son estrictamente confidenciales. Nadie sabrá lo que contestes.
 La idea de esta tarea es que pienses en qué medida cada una de estas descripciones se aplica a vos mismo.
 Por favor, lee con atención todas las frases y marcá con una cruz (x) la respuesta que mejor se adapte a como sos.
 Por ejemplo, si sos de hablar mucho, hacé una "X" en el casillero que corresponde a "Muy de acuerdo". Si no sos de hablar mucho, hacé una "x" en el casillero correspondiente a "muy en desacuerdo". También podés marcar otras opciones en los casilleros de "algo de acuerdo", "ni de acuerdo ni en desacuerdo" y "algo en desacuerdo".

CUE ANEXO ID SECCIÓN ID ALUMNO

SOY ALGUIEN:

	Muy en des- acuerdo	Algo en des- acuerdo	Ni de acuer- do ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo
1. Conversador					
2. Criticón					
3. Cuidadoso en sus tareas					
4. Depresivo o triste					
5. Ocurrente					
6. Reservado					
7. Generoso o considerado					
8. Descuidado					
9. Calmo					
10. Con muchos intereses					
13. Peleador					
11. Lleno de energía					
12. A quien le gusta la rutina					
14. Cumplidor					
15. Frecuentemente tenso					
16. Callado					
17. Que valora lo artístico					
18. Desorganizado					
19. Emocionalmente estable					
20. Con imaginación activa					
21. Perseverante en sus tareas					
22. Un poco maleducado					
23. Creativo					
24. Confiado en los demás					



	Muy en des- acuerdo	Algo en des- acuerdo	Ni de acuer- do ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo
25. Vago					
26. Muy preocupado por las cosas					
27. Tímido					
28. Que perdona a los demás					
29. Eficiente					
30. Temperamental					
31. Ingenioso y analítico					
32. Entusiasta					
33. Frío y distante					
34. Que cumple con sus planes					
35. Calmo en momentos difíciles					
36. Reflexivo					
37. Considerado y amable					
38. Nervioso					
39. Educado en arte, música y literatura					
40. Que expresa lo que quiere					
41. Cooperativo con los demás					
42. Fácil de distraer					
43. Extrovertido y social					
44. Sin intereses artísticos					

Por favor fíjate de que hayas hecho una X para cada una de las 44 frases.

Anexo II. Metodológico-estadístico

Análisis Factorial

Previo al análisis factorial, se comprobó que la matriz de correlaciones entre los ítems se ajustaba a los requerimientos para un análisis factorial (Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin= 0,908; Test de esfericidad de Bartlett=107.619,17; $p<0,000$).

Luego, se realizó el análisis factorial donde se impuso una estructura de 5 factores que responde al modelo teórico y se evaluó la adecuación de los ítems a dicha estructura. Los factores fueron rotados con el método Varimax que es el utilizado en estos casos. El resultado se presenta en el Cuadro 1, y resulta muy interesante, pudiéndose comprobar que existen diferencias en los resultados al evaluar los distintos factores.

Sólo se destaca que el ítem 26 “Muy preocupado por las cosas” originalmente desarrollado para evaluar el factor neuroticismo, termina pesando fuertemente en escrupulosidad, lo que podría estar dando cuenta, entre otras cosas, de que los alumnos de 7° grado ven como un aspecto relacionado con la eficiencia, auto-regulación, responsabilidad. Asimismo, el ítem 12 “A quien le gusta la rutina” pareciera tener un pesaje muy repartido.

Cuadro 1.**Matriz de componentes rotados (Cálculo realizado con los puntajes ajustados por aquiescencia)**

	Componente					Factor teórico
	1	2	3	4	5	
02. Criticón	-,075	,236	-,060	-,440	-,226	A
07. Generoso o considerado	,125	,057	,070	,528	,082	A
13. Peleador	-,188	,217	-,104	-,528	-,226	A
22. Un poco maleducado	-,307	,115	-,110	-,475	-,061	A
24. Confiado en los demás	-,006	,308	,006	,330	,033	A
28. Que perdona a los demás	,016	,076	-,075	,530	,043	A
33. Frío y distante	-,027	-,468	-,041	-,332	-,127	A
37. Considerado y amable	,155	,050	,099	,615	,051	A
41. Cooperativo con los demás	,179	,219	,093	,456	,089	A
01. Conversador	-,125	,524	-,015	-,072	-,025	E
06. Reservado	-,059	-,496	-,036	-,182	-,018	E
11. Lleno de energía	,128	,420	,163	,025	,157	E
16. Callado	,031	-,663	-,034	,104	,093	E
27. Tímido	-,077	-,599	-,096	,138	-,129	E
32. Entusiasta	,083	,317	,347	,083	,013	E
40. Que expresa lo que quiere	,087	,434	,254	,004	-,003	E
43. Extrovertido y social	-,058	,572	,086	,064	,116	E
04. Depresivo o triste	-,052	-,305	,051	-,138	-,442	N
09. Calmo	,091	-,200	,002	,091	,563	N
15. Frecuentemente tenso	-,016	-,182	,011	-,168	-,465	N
19. Emocionalmente estable	,043	,133	,121	,079	,463	N

26. Muy preocupado por las cosas	,349	-,068	,009	,135	-,291	N
30. Temperamental	-,044	-,100	-,003	-,190	-,447	N
35. Calmo en momentos difíciles	,084	-,130	,032	,033	,511	N
38. Nervioso	-,100	-,114	-,084	,014	-,599	N
05. Ocurrente	,002	,204	,449	-,083	,156	O
10. Con muchos intereses	,077	,157	,354	-,016	,087	O
12. A quien le gusta la rutina	,307	,071	-,020	,008	,039	O
17. Que valora lo artístico	,012	-,086	,580	,141	-,086	O
20. Con imaginación activa	,004	,174	,584	,003	,169	O
23. Creativo	,025	,182	,625	,055	,110	O
31. Ingenioso y analítico	,217	,069	,461	-,151	,156	O
36. Reflexivo	,313	-,092	,242	,149	,261	O
39. Educado en arte, música y literatura	,110	-,080	,583	,210	-,123	O
44. Sin intereses artísticos	,000	,061	-,575	-,145	,173	O
03. Cuidadoso en sus tareas	,681	,015	-,007	,095	,016	R
08. Descuidado	-,518	-,027	-,073	-,124	-,027	R
14. Cumplidor	,398	,129	,033	,211	,050	R
18. Desorganizado	-,633	,000	-,027	-,112	,020	R
21. Perseverante en sus tareas	,655	,048	,023	,051	,065	R
25. Vago	-,591	,128	-,135	-,150	-,054	R
29. Eficiente	,714	,020	,000	,044	,061	R
34. Que cumple con sus planes	,439	,151	,168	,027	,125	R
42. Fácil de distraer	-,512	,211	-,107	,004	-,152	R

(*) N= Neuroticismo; E= Extraversión; O= Apertura; A= Acuerdo; C= Escrupulosidad.

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.



Vamos Buenos Aires

**Unidad de Evaluación Integral de
la Calidad y Equidad Educativa**
ueicee@bue.edu.ar | 54 11 4320 5798